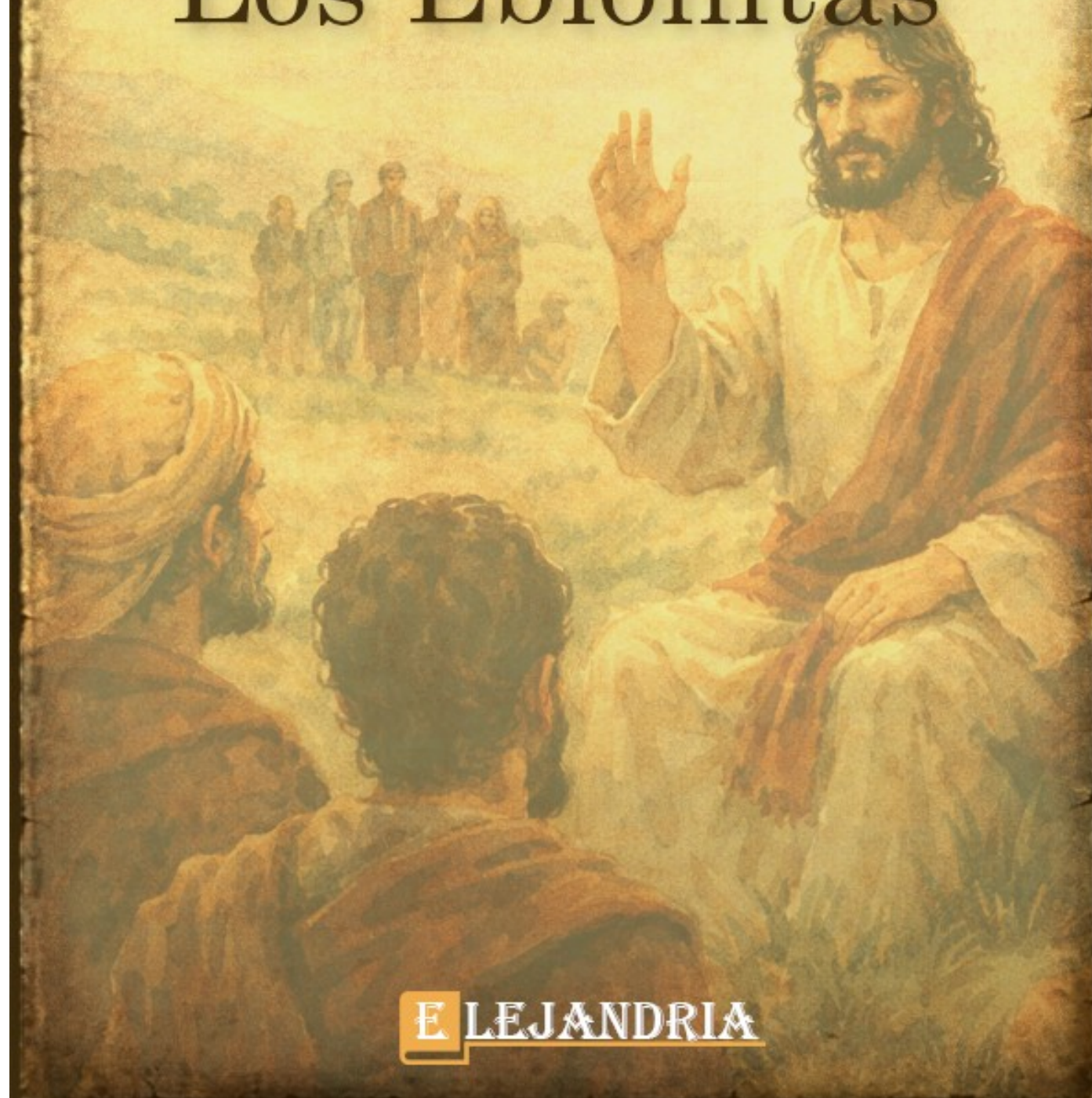


Anónimo

Evangelio De Los Ebionitas



E LEJANDRIA

**LIBRO DESCARGADO EN WWW.ELEJANDRIA.COM, TU SITIO WEB DE OBRAS DE
DOMINIO PÚBLICO
¡ESPERAMOS QUE LO DISFRUTÉIS!**

EVANGELIO DE LOS EBIONITAS

ANÓNIMO

**PUBLICADO: 150
FUENTE: EN.WIKISOURCE.ORG
TRADUCCIÓN: ELEJANDRÍA**

EVANGELIO DE LOS EBIONITAS

I. NOTICIAS PATRÍSTICAS

Lo que sabemos de los ebionitas procede de Epifanio. Nos dice: Solo aceptan el evangelio de Mateo. Este es el único que utilizan, al igual que los seguidores de Cerinto y Merinto. Lo llaman el evangelio de los hebreos. A decir verdad, Mateo escribió únicamente en hebreo y en letras hebreas el relato y la predicación del Evangelio en el Nuevo Testamento. Otros han afirmado que el evangelio de Juan se conserva en una traducción hebrea en los archivos de los judíos —concretamente en Tiberíades— y que allí permanece oculto, según nos han referido con exactitud algunos conversos del judaísmo. Incluso se dice que el libro de los Hechos de los Apóstoles, traducido del griego al hebreo, se guarda en esos mismos archivos, de modo que los judíos que nos lo contaron y lo leyeron llegaron así a la fe en Cristo.

Epifanio, *Hæres.* XXX, 3.

En otro pasaje, Epifanio afirma también (XXX, 6): Y cuando entre estos —es decir, entre los libros ocultos en Tiberíades—, tal como se ha dicho, hubo leído el Evangelio de Juan traducido del griego al hebreo, encontró asimismo los Hechos de los Apóstoles. Y no solo esto, sino también el evangelio de Mateo, que originalmente estaba en hebreo. ...

Y (XXX, 13): en el Evangelio de Mateo que usan —no en su forma íntegra, sino mutilada y cercenada—, al que llaman evangelio de los hebreos,

está escrito: «Y había un hombre», etc. (véase más adelante, fragmento 4).

II. FRAGMENTOS

1.

(Mt 3, 1 y ss.) a. El comienzo de su evangelio reza así: «Sucedió en los días de Herodes, rey de Judea, que Juan vino y bautizó con el bautismo de penitencia en el río Jordán; se dice que era de la tribu de Aarón e hijo de Zacarías el sacerdote y de Isabel, y todos acudían a él.»

Epifanio, Hæres. XXX, 13.

b. Suprimen las genealogías de Mateo y comienzan, tal como se ha indicado, con las palabras: «Sucedió en los días de Herodes, rey de Judea, bajo el sumo sacerdote Caifás, que un hombre llamado Juan vino y bautizó con el bautismo de penitencia en el río Jordán», etc.

Epifanio, Hæres. XXX, 14.

2.

(Mt 3, 3 y ss.) Y sucedió que cuando Juan bautizaba, vinieron a él los fariseos y fueron bautizados, y también toda Jerusalén. Llevaba un vestido de pelo de camello y un cinturón de cuero alrededor de los lomos. Y su alimento era miel silvestre, de sabor semejante al maná, con forma de tortas de aceite.

Epifanio, Hæres. XXX, 13.

3.

(Mt 3, 13 y ss.) Y después de muchas otras palabras continúa: «Habien-
do sido bautizado el pueblo, vino también Jesús y fue bautizado por Juan. Y
al salir del agua, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu Santo descender
bajo la forma de una paloma y entrar en él. Y se oyó una voz del cielo: "Tú
eres mi Hijo amado, en ti me he complacido." Y de nuevo: "Hoy te he en-
gendrado." Y de repente brilló una gran luz en aquel lugar. Y Juan, al verle,
dijo: ¿Quién eres tú, Señor? Entonces se oyó una voz del cielo: "Este es mi
Hijo amado, en quien me he complacido." Entonces Juan cayó a sus pies y
dijo: Te ruego, Señor, que me bautices tú a mí. Pero él no quiso, diciéndole:
"Déjalo estar, pues así conviene que todo se cumpla."»

Epifanio, Hæres. XXX, 13 (a continuación de 1a).

4.

(Cf. Lc 3, 23) Y había un hombre llamado Jesús, de unos treinta años de
edad; él nos ha elegido.

Epifanio, ibíd.

5.

(Mt 4, 12; 9, 9 y ss.) Y llegó a Cafarnaún y entró en la casa de Simón,
llamado Pedro, y abrió su boca y dijo: «Mientras caminaba junto al mar de
Tiberíades, elegí a Juan y a Santiago, hijos del Zebedeo, y a Simón y
Andrés, y a Tadeo y a Simón el Zelote, y a Judas Iscariote; también a ti,
Mateo, cuando estabas sentado en el banco de los tributos, te llamé y me
seguiste. Según mi voluntad, vosotros seréis doce apóstoles para testimonio
de Israel.»

Epifanio, ibíd.

6.

(Mt 12, 47 y ss.) También niegan que él sea un hombre, basándose en la
palabra que pronunció cuando le dijeron: «He aquí que tu madre y tus her-

manos están fuera.» «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» «Y extendió su mano hacia sus discípulos y dijo: "Estos son mis hermanos y mi madre y mis hermanas, los que hacen la voluntad de mi Padre."»

Epifanio, Hæres. XXX, 14.

7.

Dicen que no fue engendrado por Dios Padre, sino creado como uno de los arcángeles, siendo sin embargo mayor que ellos. Él gobierna sobre los ángeles y sobre los seres creados por Dios, y vino y declaró, según recoge el evangelio que usan: «He venido a abolir los sacrificios: si no cesáis de sacrificar, la ira (de Dios) no cesará de pesar sobre vosotros.»

Epifanio, Hæres. XXX, 16.

8.

(Mt 26, 17 y ss.) Los que rechazaban la carne han caído irreflexivamente en el error y han dicho: «No deseo comer la carne de este Cordero Pascual con vosotros.» (Alteran el orden verdadero de las palabras y distorsionan lo que resulta claro a todos por el contexto, y hacen que sean los discípulos quienes digan: «¿Dónde quieres que te preparemos para comer la Pascua?» A lo que él respondió: «No deseo comer la carne de este Cordero Pascual con vosotros.»)

Epifanio, Hæres. XXX, 22.

¡GRACIAS POR LEER ESTE LIBRO DE
WWW.ELEJANDRIA.COM!

DESCUBRE NUESTRA COLECCIÓN DE LIBROS GRATIS DE
DOMINIO PÚBLICO EN CASTELLANO EN NUESTRA WEB